

# PRÓLOGO

**E**l compromiso contraído por los países de la Región de las Américas en la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia realizada en 1990, continúa vigente y sigue siendo una prioridad continental y de la Organización Panamericana de la Salud.

Este compromiso está también incorporado en el mandato recibido por la Organización en la Conferencia Sanitaria Panamericana de 1994 en donde se aprobaron las Orientaciones Estratégicas y Programáticas para el período 1995-1998: la salud en el desarrollo humano; el desarrollo de los sistemas y servicios de salud; la promoción y protección de la salud; la protección y el desarrollo ambiental y la prevención y el control de enfermedades. Todas ellas están orientadas a afrontar el desafío principal de superar la inequidad que se manifiesta en las diferencias de acceso y cobertura de los servicios de salud y en las condiciones sanitarias de la población.

Una de las estrategias adoptadas por la mayoría de los países para avanzar hacia la equidad en salud dentro de los procesos de reforma del sector, consiste en apoyar los procesos de descentralización y el desarrollo de los sistemas locales de salud. Esta estrategia es aún más evidente en el desarrollo de acciones integradas de salud para la madre y el niño, ya que es en el ámbito local en donde se pone de manifiesto la participación activa de todos los actores sociales involucrados en la producción de la salud.

Para lograr este objetivo, los servicios de salud a nivel local requieren contar con normas y procedimientos claros que les permitan aplicar conocimientos con calidad y eficiencia.

El material técnico contenido en este documento representa el producto de las distintas experiencias actualmente en ejecución en los países apoyados por distintas organizaciones de cooperación, contribuyendo así al propósito común de mejorar los niveles de salud de la madre y el niño.

Su presentación en conjunto cumple el objetivo de facilitar la integración de acciones para hacer de la atención de la salud de este grupo de población un proceso permanente y activo en donde la promoción y la prevención sean actividades prioritarias.

Es nuestro deseo que esta publicación sea utilizada en el proceso de capacitación del personal en los servicios y como instrumento práctico para la implementación de las acciones de salud a nivel local.

En tal sentido, la OPS, a través de sus equipos en cada país, así como de sus programas regionales, continuará su labor en coordinación con las otras agencias que suscriben este documento, hacia el cumplimiento de las metas de la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia, contribuyendo así a lograr un futuro mejor para los pueblos de la Región de las Américas.

George A. O. Alleyne  
Director